

Francisco José García Aguilera
Juan José Leiva Olivencia
(coords.)

Innovación social y escuela inclusiva para el desarrollo sostenible

Innovación social
y escuela inclusiva para
el desarrollo sostenible

Francisco José García Aguilera
y Juan José Leiva Olivencia (coords.)

Innovación social y escuela inclusiva para el desarrollo sostenible

Colección Universidad

Título: *Innovación social y escuela inclusiva para el desarrollo sostenible*

Primera edición: julio de 2021

© Francisco José García Aguilera y Juan José Leiva Olivencia (coords.)

© De esta edición:

Ediciones OCTAEDRO, S.L.

C/ Bailén, 5 – 08010 Barcelona

Tel.: 93 246 40 02

octaedro@octaedro.com

www.octaedro.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-18819-12-4

Maquetación: Fotocomposición gama, sl

Diseño y producción: Octaedro Editorial

Sumario

Prólogo	9
FEDERICO BUYOLO GARCÍA	
1. Innovación educativa, inclusión social y desarrollo sostenible: elementos esenciales en la educación para todas las personas	13
FRANCISCO J. GARCÍA AGUILERA, JUAN JOSÉ LEIVA OLIVENCIA, FEDERICO BUYOLO GARCÍA	
2. Aspectos psicosociales, educativos y de salud en contextos de desigualdad social: el caso de los refugiados de Brasil	27
EDUARDO ESPÍNDOLA FONTOURA JUNIOR, FLAVIANY APARECIDA PICCOLI FONTOURA, ANA LÚCIA MARRAN	
3. Riesgo de vulnerabilidad social: alternativas para su afrontamiento.	43
LILIANA ANDOLPHO MAGALHÃES GUIMARÃES, MARÍA APARECIDA CANALE BALDUINO, ALESSANDRA LAUDELINO NETO	
4. Diseño de programas socioeducativos para la inclusión social y laboral	61
DIEGO AGUILAR CUENCA, JOSÉ ANTONIO NAVEROS ARRABAL, JOSÉ LUIS GONZÁLEZ SODIS	

5. Respuestas psicopedagógicas al alumnado en riesgo de exclusión social: retos de la inclusión educativa en la era post-COVID	81
FLAVINÊS REBOLO, MARÍA JOSÉ ALCALÁ DEL OLMO FERNÁNDEZ, MARÍA JESÚS SANTOS-VILLALBA	
6. Análisis del uso de las TIC como apoyo a la inclusión educativa durante la pandemia de la COVID-19.	99
PABLO DANIEL FRANCO CABALLERO, ANTONIO MATAS TERRÓN, FRANCISCO JOSÉ GARCÍA AGUILERA	

Prólogo

FEDERICO BUYOLO GARCÍA

Director adjunto del Gabinete de la ministra de Educación
y Formación Profesional del Gobierno de España

La crisis derivada de la pandemia de la COVID-19 ha puesto de relieve la necesidad de fortalecer el papel de las personas en un mundo global. Una sociedad que, además, aspira a ser una sociedad inclusiva donde la justicia social, económica y medioambiental sea su seña de distinción. En 2015 inaugurábamos la era del desarrollo sostenible, hoy tras la crisis global, estamos en las puertas del decenio que ha de transformar el mundo que vivimos desde una visión integral e integrada.

En este momento, que la desigualdad no es solo territorial, sino que, además, es, una desigualdad económica, de género y generacional, la educación juega un papel crucial para lograr que nadie se quede atrás. Una educación inclusiva que fortalezca los mecanismos de lucha contra la vulnerabilidad social y laboral fortaleciendo las capacidades de las personas, no solo para afrontar los retos del futuro, sino, fundamentalmente para liderar los cambios.

Esta necesidad de afrontar la vulnerabilidad social, para lograr la igualdad de oportunidades, ha de realizarse desde una estrategia integral que permita que todas las personas, independientemente de sus características y situaciones, puedan desarrollar todos sus talentos. Una acción que ha de focalizar sus actuaciones en la lucha por la inclusividad educativa, laboral, social, cultural y personal. Una sociedad solo puede ser inclusiva cuando todas las personas pueden desarrollar su proyecto de vida en igualdad de oportunidades.

La educación, en este sentido, además de ser un ascensor social, se convierte en la herramienta más potente para garantizar la igualdad de oportunidades en un mundo cada vez más global, complejo e interconectado. Los retos a los que nos enfrentamos: una crisis económica que dejó a muchas personas en riesgo de exclusión social, una crisis climática que está poniendo en riesgo nuestra subsistencia en el planeta y las secuelas de una pandemia que va a transformar nuestra forma de vivir, hace imprescindible que la educación se convierta en el vector para la construcción de una ciudadanía global comprometida con el desarrollo sostenible.

Vivimos un momento donde el conocimiento, el talento, la creatividad y la innovación social son piezas fundamentales para buscar soluciones a los viejos problemas. Un desarrollo que ha de fundamentarse en la interconexión de las políticas sociales, económicas y medioambientales mediante la generación de alianzas multinivel y multiactor. De estas crisis ha quedado patente que hemos de salir con una sociedad más plural, con soluciones basadas en el conocimiento científico y con un desarrollo que solo podrá ser posible si es sostenible.

Nos enfrentamos a nuevos retos. Las soluciones a los viejos y nuevos problemas han de venir de la mano de la participación de todos los actores. Ya no existen soluciones duraderas si no se basan en la creación de espacios de construcción colectiva. La innovación social ha de configurarse como la base para la construcción de nuevos espacios de diálogo social como ecosistemas para la transformación. La colaboración de la sociedad en la solución de los actuales desafíos y retos futuros es imprescindible si queremos conseguir que el desarrollo sea sostenible. Hablar de sociedades inclusivas es hablar de situar a las personas no como objetos de las políticas, sino como sujetos con derecho a participar en la configuración de su propio desarrollo individual y colectivo.

La crisis de la COVID-19 deja muchas heridas sociales, educativas, económicas, laborales y culturales. Afrontar este reto requiere fortalecer a la ciudadanía. La educación en este momento ha de asumir un triple protagonismo. Por un lado, reforzando las actuaciones psicosociales para garantizar la salud de todos los estudiantes, y especialmente la de los más vulnerables; además, ha de aportar respuestas psicopedagógicas al alumnado con riesgo de exclusión social con el objetivo de garantizar que la escuela cumple su objetivo primordial de ser inclusiva; y, por últi-

mo, ha de poner en marcha los mecanismos necesarios para garantizar que la digitalización de la educación no genere nuevas desigualdades sociales y educativas.

Por ello, vemos como es necesario apostar por el diseño de programas socioeducativos para la inclusión social y laboral de todas las personas. Actuaciones que desde la invocación social permitan fortalecer una educación inclusiva para un desarrollo sostenible con justicia social donde nadie quede atrás.

Las reflexiones que se recogen en los seis capítulos de este libro vienen a configurar una visión compartida de la necesidad de fortalecer un modelo de escuela inclusiva que luche contra las desigualdades y permita a las personas dotarse de las competencias necesarias para su desarrollo laboral, personal, cultural y social. El talento y el conocimiento de expertos y expertas que ven como desde esa visión transformadora donde las personas están en el centro de las decisiones como actores que generan estos cambios desde la escuela no para la propia escuela, sino como vector para la construcción de una ciudadanía global.

Cuando en septiembre de 2015 Naciones Unidas logró aprobar la Agenda 2030 con el respaldo de 193 países, se produjo uno de los hitos más importantes para la configuración de un nuevo multilateralismo basado en el desarrollo sostenible. La crisis de la COVID-19 ha puesto de relieve que las personas somos vulnerables y que necesitamos trabajar para generar alianzas que fortalezcan el papel de la sociedad en la definición del futuro. La mejor manera de predecir el futuro es liderarlo. Un liderazgo basado en el conocimiento, la innovación social y la puesta en marcha de un nuevo contrato social global que sitúe a las personas en el centro de la acción presente y futura.

La educación juega un papel primordial en el enriquecimiento de las personas como agentes para la transformación. En un momento donde los cambios derivados de la digitalización y la globalización hacen que todo avance a un ritmo vertiginoso, no podemos consentir que nadie se quede atrás. Por ello, la educación ha de convertirse en la herramienta para el empoderamiento de todas las personas hacia la consecución de una prosperidad inclusiva en un planeta finito. El desarrollo sostenible que impulsemos debe tener esa visión integral e integrada de un avance de una sociedad inclusiva con justicia social y medioambiental.

